

**V domingo ordinario 2021
(ciclo B)**



Agape

7 de febrero de 2021



- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo V del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo (leccionario I B). Gloria. Credo.
Prefacio VIII Dominical. Plegaria Eucarística II

ENTRADA

Celebramos el domingo, el Día del Señor, y nos reunimos en torno al altar para celebrar la Eucaristía, banquete de fraternidad. Es Dios quien nos convoca y con Él nos encontramos. De este banquete salimos fortalecidos y llenos de Dios. Dispongámonos a vivir este encuentro con fe.

ACTO PENITENCIAL

El Señor *sana los corazones destrozados*. Comencemos esta celebración reconociendo que somos pecadores, necesitados de la sanación del corazón. (*Silencio*).

- Tú, que has venido a buscar al que estaba perdido: Señor ten piedad.
- Tú, que has querido dar la vida en rescate por todos: Cristo ten piedad.
- Tú, que reúnes a tus hijos dispersos: Señor ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Protege, Señor,
con amor continuo a tu familia,
para que, al apoyarse
en la sola esperanza de tu gracia del cielo,
se sienta siempre fortalecida
con tu protección.
Por nuestro Señor Jesucristo...**

LOS SILENCIOS EN LA MISA

Otros silencios

La liturgia tiene previstos algunos silencios de *larga duración* en casos especiales. Estos son algunos de ellos:

- la adoración en silencio que se tiene el Jueves Santo después de colocar el copón en el lugar de la reserva,
- el Viernes Santo, la entrada a la Celebración de la Pasión, durante la postración del sacerdote.

Y también hay algunos de *duración media*. Por ejemplo:

- El Viernes Santo, en la oración universal, entre cada una de las moniciones diaconales y la oración del sacerdote.
- Entre la monición que se dice antes de una bendición y la misma oración de bendición (por ejemplo, la de los esposos en su matrimonio, la de las cenizas el miércoles de Ceniza o la del agua en otras celebraciones).
- Cuando se utiliza la plegaria eucarística primera o “canon romano”, hay dos de estos momentos de silencio: 1) en la llamada “conmemoración de los vivos, después de que el sacerdote dice: “Acuérdate de tus hijos [N. y N.]”, la rúbrica señala que el sacerdote “junta las manos y ora unos momentos por quienes tiene la intención de orar”. Más adelante, en la llamada “conmemoración de los difuntos”, después de que el sacerdote dice: “Acuérdate también, Señor, de tus hijos [N. y N.], que nos han precedido con el signo de la fe y duermen ya el sueño de la paz”, la rúbrica señala que el sacerdote “junta las manos y ora unos momentos por los difuntos por quienes tiene la intención de orar”.

CANTOS

Entrada: Alabanza a Jesucristo-1 (CEL); Aclama al Señor, tierra entera (517); Reunidos en nombre del Señor (A 5); Unidos en la fiesta (Madurga); En medio de nosotros (A-6); Unidos en caridad (703); Aclamad al Señor (Madurga). **Salmo responsorial:** L. S: 206/207; D-6; **Ofrendas:** El alzar de mis manos (Palazón); Bendigamos a Dios (620). **Comunión:** Bienaventurados (736); Gustad y ved (O-30); En la fracción del pan (O-5); Nos envías por el mundo (Gabarain); Los que a la pobreza se abrazan (735); Hambre de Dios (O-13); Vamos, Señor, a tu mesa (Bravo); A tus manos recurre cuanto vive (Aragüés); Tomad y comed (Velado-Jáuregui); La fuente de la vida (V. Muñoz). **Final:** Ungidos (A. Palazón); Grita profeta (Matéu). Anunciaremos tu Reino (402).

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial

Sal 146



A- la- bad al Se- ñor, que sa- na los co- ra-



zo- nes des- tro- za- dos.

LECTURAS (Job 7,1-4.6-7; Sal 146,1bc-2.3-4.5-6 (R/.: cf. 3a); 1Cor 9,16-19.22-23; Mc 1,29-39)

Jesús, el Señor, vive sumergido en la existencia humana, entregado a los demás con una entrega especial a los que sufren; pero consciente de que solo pertenece al Padre. Sus jornadas están dedicadas al anuncio del Reino y sus noches las dedica a la oración. Sale a buscar las ovejas descarriadas de Israel y recorre las aldeas predicando.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Oremos con confianza a Dios nuestro Padre que sostiene a los humildes y escucha las súplicas de los que confían en él.

LECTOR:

- Por la santa Iglesia, extendida por todo el mundo: para que continúe siempre el trabajo de Jesús alentando a los enfermos y consolando a los afligidos. Roguemos al Señor.
- Por nuestra ciudad (pueblo) de N: por su prosperidad y por todos los que en él vivimos. Roguemos al Señor.
- Por nuestros gobernantes: para que la justicia social sea su programa de acción y trabajen para que la humanidad pueda vivir con dignidad. Roguemos al Señor.
- Por los médicos, enfermeras y todo el personal sanitario: para que sean generosos con su tiempo y con sus pacientes y que el Señor premie también sus desvelos. Roguemos al Señor.
- Por los jóvenes de esta parroquia (comunidad): para que presten atención al Señor que los llama a seguirle en la vida religiosa y sacerdotal. Roguemos al Señor.
- Por cada uno de nosotros: para que la palabra que hemos escuchado sane los corazones de nuestra comunidad. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Padre, tú nos escuchas siempre. Atiende las súplicas que te hemos presentado con fe. Por Jesucristo nuestro Señor. R/ Amén.

(Recomendamos el prefacio Común VIII).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

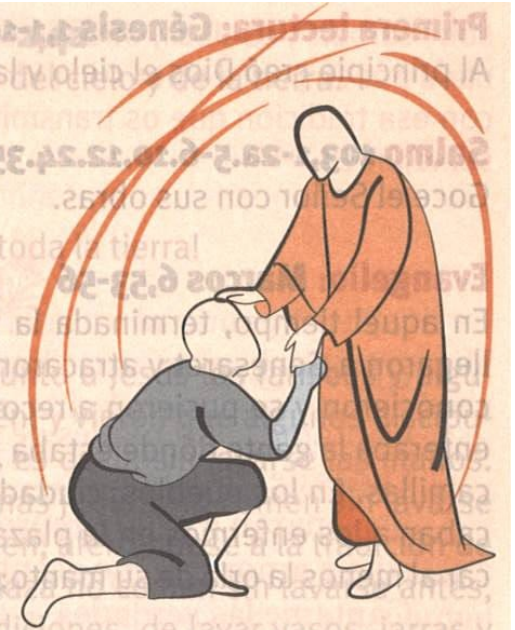
Oh, Dios, que has querido hacernos partícipes de un mismo pan y de un mismo cáliz, concédenos vivir de tal modo que, unidos en Cristo, fructifiquemos con gozo para la salvación del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

San Pablo nos decía hoy: *¡ay de mí si no anuncio el Evangelio!* Con alegría vivamos esta semana, que hoy comienza, anunciado con nuestras palabras y nuestras obras la salvación que Jesús nos trae. ¡Feliz Domingo!

Para meditar y reflexionar: ¡Anunciar el Evangelio de la Vida!

L Concluye una jornada en la vida de Jesús regresando de la sinagoga a la casa de su amigo Pedro. Posteriormente aparecerá el tercer escenario: el descampado. Tres ámbitos en los que se desarrollará su ministerio. Y en los tres la presencia del Señor es generadora de vida. En la casa de Pedro sana a la suegra y además lo hace en sábado. Para Jesús es más importante dar la vida que la observancia de preceptos religiosos. Hay que destacar tres verbos/acciones importantes: la tomó de la mano... la levantó... y se puso a servirles. Los tres gestos acompañarán la vida de Jesús en su relación con las personas.



M ¿Qué quiere enseñar el evangelista Marcos a los cristianos de aquellos primeros años? ¿Y a nosotros hoy? Es claro que la jornada de la vida de Jesús es modelo de la jornada del discípulo. No es suficiente hablar desde la azotea, desde el púlpito; hay que pisar tierra y tocar, levantar, servir. Y desde los orígenes los auténticos seguidores del Maestro han ejercitado esta tarea. Tantos hombres y mujeres que han dedicado toda su vida a tocar al enfermo, a levantarlo y a servirlo. Y gracias a ellos la Iglesia ha sido querida y admirada. Ellos son los que han hecho realidad el reino de Dios ya aquí en la tierra.

O Haz, Señor, en mi vida lo que hiciste a la suegra de Pedro. Tócame, levántame y dame la fuerza y capacidad de servirte a ti en mis hermanos. Que una vez experimentada tu presencia en mi vida mi corazón aprenda a ser compasivo y misericordioso. Que mi caminar por la vida imite tu ejemplo y el de tantos hombres y mujeres que han comprendido que el Evangelio se hace vida cuando se con-vive y se con-muere con los hermanos que están en la cuneta de la vida.